

Estimadas/os señoras/señores:

Son preocupantes los posibles efectos adversos para la salud asociados con la exposición a radiofrecuencia (RF), específicamente de los routers inalámbricos. Soy un especialista en salud pública que ha estado involucrado durante muchos años en cuestiones relacionadas a campos electromagnéticos (CEM). Desempeñé el cargo de Secretario Ejecutivo del proyecto de línea eléctrica de Nueva York en la década de los 80, un programa de investigación que demostró que los niños que vivían en hogares con elevados campos magnéticos procedentes de líneas de alta tensión sufrían de un elevado riesgo de desarrollar leucemia. He editado **dos libros** sobre los efectos de los campos electromagnéticos, incluyendo la radiación de radiofrecuencia. Fui co-editor del Informe BioInitiative (www.bioinitiative.org [ver [resumen completo en castellano](#)]), una revisión exhaustiva de la literatura [científica] sobre este tema. El [capítulo de salud pública](#) de este informe fue publicado posteriormente en una revista con revisión científica externa que se [adjunta](#). También he testificado [como experto] en el [Panel presidencial sobre el Cáncer](#) [panel norteamericano de expertos que asesoran al presidente] sobre este tema en 2009, también se adjunta una [publicación](#) derivada de dicho testimonio. Por lo tanto este es un tema que conozco bien y sobre el que adopté el enfoque de salud pública que tiene como principio fundamental la necesidad de proteger contra el riesgo de la enfermedad, incluso cuando uno no dispone de toda la información que podría ser deseable.

Existe una evidencia clara y fuerte de que **el uso intensivo de teléfonos celulares incrementa el riesgo de cáncer cerebral, tumores del nervio auditivo y del cáncer de la glándula parótida**, glándula salival [localizada] en la mejilla frente a la oreja [usada habitualmente en la llamada telefónica]. La evidencia de esta conclusión se detalla en las publicaciones [adjuntas](#) [ver revisiones sobre [meningiomas](#), [neuronoma acústico](#), [tumor parótidas](#)]. El Wi-Fi utiliza la radiación de radiofrecuencia similar [a la de los móviles] (1,8 a 5,0 GHz), aunque la intensidad de la exposición en el entorno inmediato es mucho menor que la que se obtiene al sostener un teléfono móvil cerca de su cabeza. La diferencia entre un teléfono móvil y un entorno Wi-Fi, sin embargo, está en que mientras que el teléfono móvil sólo se usa en forma **intermitente** en un entorno Wi-Fi [la forma de uso] es **continua**. Por otro lado **en los interiores los transmisores Wi-Fi pueden estar muy cerca de las personas (y, en el caso que nos concierne, de los niños** [ver página 6 del [Dosier Wi-Fi 2012](#)]). Desde estudios escandinavos sobre el uso de teléfonos móviles se evidencia que los niños que utilizan teléfonos móviles tienen aproximadamente cinco veces más probabilidades de desarrollar cáncer de cerebro que si el uso se inicia en la edad adulta. Por lo tanto, es especialmente importante proteger a los niños.

Hasta donde yo sé no se ha producido ninguna investigación sobre la salud de las personas que viven o trabajan en entornos Wi-Fi, en comparación con otros que no lo son. Sin embargo, debido a que la radiación es la misma que la de los teléfonos móviles, hay razones para asumir que los efectos sobre la salud serían los mismos, variando solamente en relación con la dosis total de radiación. Las instalaciones [de conexión a internet] con cable no producen ningún tipo de radiación de RF. Aunque no haya pruebas específicas de que el Wi-Fi aumente el riesgo de cáncer, **ciertamente no hay evidencia de que sea seguro**. Les recomiendo encarecidamente no poner Wi-Fi en ninguna escuela. Los niños no deben ser sometidos a un mayor riesgo de desarrollar cáncer.

Le saluda atentamente,

David O. Carpenter, M.D.
Director del Instituto para la Salud y el Medio Ambiente
Universidad de Albany, EEUU

*Traducido por la APDR para la PECCEM, originales (enero / febrero 2011) en inglés en:
<http://wifiinschools.org.uk/resources/Carpenter+letter+Feb2011.pdf>
http://www.kawarthasafetechnology.org/uploads/1/0/0/8/10084439/dr._carpenter_letter.pdf